



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
SECRETARÍA DE RECTORÍA  
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA  
COLEGIO DE CRONISTAS

# MIS PRIMEROS AÑOS COMO PROFESOR



*M. A. E. Adolfo Vela Olivares,  
ex docente universitario*

*M. en E.P.D. Mónica Vela Cuevas,  
responsable de la Unidad de Apoyo al Colegio de cronistas*

*Septiembre de 2018*

**SR**

Secretaría de Rectoría

**i**  
Dirección  
de Identidad  
Universitaria



## COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza  
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales  
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia  
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y  
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres  
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio  
Cronista de la Facultad de Ciencias  
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina  
Cronista de la Facultad de Ciencias  
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna  
Cronista de la Facultad de Ciencias de la  
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz  
Reyes  
Cronista de la Facultad de Contaduría y  
Administración
9. Dr. en D. Joaquín Bernal Sánchez  
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. Jaime Sáenz Figueroa  
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González  
Cronista de la Facultad de Enfermería y  
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada  
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez  
Peñaloza  
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba  
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena  
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar  
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil  
Cronista de la Facultad de Medicina  
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila  
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales  
Cronista de la Facultad de Planeación  
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los  
Monteros  
Cronista de la Facultad de Turismo Y  
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas  
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa  
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López  
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez  
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la  
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles  
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la  
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio  
García  
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez  
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez  
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay  
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas  
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"  
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama  
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González  
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea  
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la  
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana  
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela  
Preparatoria.
31. Mtra. en H. Ilse Angélica Álvarez Palma  
Cronista del Plantel "Almoloya de  
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez  
Guerrero  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo  
Cronista del Centro de Enseñanza de  
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos  
López  
Cronista de la Dirección de Actividades  
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez  
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la  
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón  
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

**COMPILADORES:**

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director  
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño  
Responsable del Área de Divulgación,  
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas  
Responsable del Área de Apoyo al Colegio  
de Cronistas.

## *Mis primeros años como profesor*

---

*M. A. E. Adolfo Vela Olivares,  
ex docente universitario  
M. en E.P.D. Mónica Vela Cuevas,  
responsable de la Unidad de Apoyo al Colegio de cronistas*

El 18 de septiembre de 1972 se funda la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). El primer coordinador de la carrera fue Humberto Gómez Escamilla, médico veterinario egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) —lo de Zootecnista se añadiría años después—; más adelante llegaría a ser director.

Nuestra escuela inició sus actividades en instalaciones, cubículos y salones de la Facultad de Medicina, situada en la esquina de Paseo Toluca y Jesús Carranza. La carrera tenía una duración de ocho semestres; la primera mitad se cursaban materias que tenían tronco común con Medicina y Odontología, de modo que en los siguientes semestres se cursaban materias propias de la carrera.

Egresé de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad de Tamaulipas en 1970; ese mismo año arribé a Toluca para desempeñarme como extensionista pecuario en la Dirección de Agricultura y Ganadería del Gobierno del Estado de México. El gobernador en turno era el Prof. Carlos Hank González; sus esfuerzos para fortalecer los servicios de asistencia técnica en la industria agraria mexiquense, requerían contratar médicos veterinarios e ingenieros agrónomos de todo el país.



Durante 1972, cuando ocupaba la jefatura del Programa de Inseminación Artificial en Bovinos, dentro de la misma Dirección de Agricultura y Ganadería, sentí el llamado interior de dedicarme a la docencia. Las puertas se me abrieron para poder impartir, durante un semestre, la materia de Porcicultura a alumnos del tercer grado en la Escuela Secundaria Tecnológica Agrícola Ganadera e Industrial (ESTAGI), ubicada en Toluca.

A principios de 1973, llega a mí la noticia de que en Toluca recientemente se había inaugurado una Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia, que estaba operando. Así, una tarde me presenté en el negocio del M. V. Humberto Gómez Escamilla, la farmacia veterinaria “La Holandesa”, ubicada en la calle Independencia para mostrar mi interés de incorporarme a dar alguna clase en la recién inaugurada escuela. Recuerdo bien aquel encuentro. Él estaba en una amplia oficina, detrás de un gran escritorio, que lo me intimidaba un poco. Me presenté y le comuniqué, con respeto y un poco de temor, mi deseo de impartir alguna cátedra en la recién creada escuela. De inmediato al conocer mis buenas calificaciones, mi pequeño antecedente como maestro y mi pequeño trayecto laboral, me comentó que tenía dos materias disponibles: Anatomía Descriptiva y Farmacología. Me dejó decidir sobre ellas y opté por la primera. Aclaró que supliría a un compañero, pues por motivos personales no podía seguir dando clases, y que cobraría a su nombre las quincenas. Fue así como me incorporé a la plantilla de profesores de la UAEM en septiembre de 1973.

5

Desde entonces me desempeñé como profesor de esta Facultad hasta en muy recientes fechas, en que opté por mi jubilación después de cuatro décadas de dedicarme al sueño de mi vida, ser profesor. Durante el semestre de septiembre de 1973 a marzo de 1974, impartí la clase de Anatomía Descriptiva cuatro horas y media a la semana y la de Bovinos de Carne y Leche otras dos; nos pagaban cada quincena en efectivo.

Muchas y muy variadas situaciones se vivieron durante los primeros años de nuestra escuela. Como todo inicio, hubo que arrostrar muchas dificultades en el camino. Compañeros de profesión nos criticaban y decían que era mejor enviar los



escasos alumnos que se matriculaban a la UNAM, argumentando que sería más barato. Mas no nos amilanaban sus comentarios, no puedo decir si bien o mal intencionados. Con trabajo, entrega, sacrificio y un gran amor por nuestra noble profesión, vimos crecer poco a poco el fruto de nuestros esfuerzos, valgan los siguientes datos: en la primera generación hubo dos egresados; en la segunda cinco; tres en la tercera y doce en la cuarta. De ahí en adelante la cosecha fue más abundante.

El M. V. Humberto Gómez tuvo un papel destacable durante esta etapa: en su labor de coordinador, logró con decisión, fortaleza de carácter y buen juicio, sortear todos los problemas que se presentaron en aquellos años iniciales de la ahora Facultad de Veterinaria. En ese entonces, me encontraba al frente de la plantilla de profesores, quienes lo apoyamos en todo momento. Hubo de todo en aquellos tiempos: trabajo comprometido, sueños, planes y, entre nosotros, chascarrillos, festejos y un profundo compañerismo. Busco hacer justicia histórica a tantos participantes que, sin temor a equivocarme, actuaron siempre con un gran sentido de identidad y pertenencia a nuestra facultad.

Como mencioné en líneas arriba, las actividades de la Escuela se desarrollaban en salones, cubículos e instalaciones de la Facultad de Medicina. En la planta baja del edificio principal, debajo de donde se encontraba la coordinación y la oficina de la escuela de Veterinaria, existía un salón bastante amplio que funcionaba como Servicio Médico Forense de la Procuraduría General de Justicia del Estado de México; pues bien, a través de esta parte, nosotros en algunas ocasiones accedíamos a las oficinas de nuestra escuela. En una ocasión que subí por allí, recibí una impresión muy fuerte al contemplar cerca de una veintena de cadáveres, eran hombres y mujeres de todas las edades que ocupaban las mesas donde se realizaban las autopsias. Nos dijeron que eran las víctimas del accidente de un autobús que transportaba peregrinos de la Ciudad de México rumbo a Chalma. En otra ocasión, estando en el segundo piso del edificio contiguo al principal, donde había muchos salones, observé a través de una ventana que, en



ese mismo sitio, un médico forense aserraba el esternón de un cadáver para acceder a la cavidad torácica. Aquello me causó una gran impresión.

Desde el inicio de las clases de Anatomía Animal se sintió la imperiosa necesidad de realizar prácticas de disección en cadáveres de animales para un aprendizaje integral de la materia. Por ello se solicitó, de manera oficial al director de la Facultad de Medicina, en ese entonces el Dr. Ramón Arrizabalaga Amarelo, permiso para que los alumnos de Veterinaria ocuparan la mitad de una de las dos salas de disección para sus prácticas. Para ello sólo se ocuparían cadáveres preparados de perros. Más se escandalizó de nuestra petición y nos contestó con un rotundo “no”.

Como podrán imaginarse recibimos la noticia con rostros destemplados, pero no nos rendimos. Con nuevos bríos y sin hacer caso a las decisiones de las autoridades, un servidor encabezando un grupo de alumnos que cursaban Anatomía Animal, nos presentamos una mañana en una de las salas de disección de Medicina. Estaba completamente llena y en plena actividad. Había cinco estudiantes alrededor de cada mesa de disección, con cadáveres humanos en cada una. Y así nos dirigimos con firmeza al profesor en turno, un doctor de quien no recuerdo el nombre; nos presentamos y comentamos nuestra necesidad de ocupar una parte de la sala. Inmediatamente respondió con las siguientes palabras: “la escuela es de todos, así que a partir de mañana dispongan de la mitad de esta sala de disección”. Ese fue el inicio de las prácticas de disección que forman *la columna vertebral* de la enseñanza y el aprendizaje de la anatomía de animales domésticos; práctica que perdura hasta la actualidad en la Facultad de Veterinaria.

A partir de 1974 la escuela se desliga del tronco básico que compartía con las facultades de Medicina y Odontología y, de acuerdo con el plan de estudios de cuatro años, se integra un nuevo currículo con materias afines a la carrera desde el primer año.



El 17 de septiembre de 1975, la escuela de la Facultad de Medicina, que tan generosamente había albergado a la de Veterinaria durante tres años, se trasladó a las instalaciones de una escuela secundaria en el municipio de Chapultepec. Dicha escuela estaba completamente terminada y equipada, pero por alguna circunstancia estaba desocupada y las autoridades municipales del lugar, la ofrecieron temporalmente a la UAEM.

Cuando aún nos encontrábamos en la Facultad de Medicina, poco antes del traslado a Chapultepec, nos percatamos de que en la parte posterior de la Facultad, en un terreno baldío, se encontraban ocho mesas de disección entre los restos calcinados de un basurero. Éstas eran de granito o pasta de granito y pertenecieron a la Facultad de Medicina, que las reemplazó por modernas mesas de metal. Cuando la escuela se trasladó a Chapultepec, sin pedir permiso, dado que estaban en la basura, cargamos con estas pesadas y sucias mesas. Viene a mi memoria la labor tesonera que los alumnos del traslado y limpieza de sus mesas de disección. Entre ellos recuerdo a Teresita Burgos González y a María Elena Chiquillo Barrios, jovencitas estudiantes que tallaban vigorosamente con zacates y cepillos enjabonados, los grandes bloques de piedra. Ya limpias, fueron colocadas en un salón sobre pilas de tabique, sin unir con mortero ni cemento...pero ¡ya teníamos mesas de disección!

8

La historia y el peregrinar de las multicitadas mesas de granito no termina allí. Permanecimos dos años en Chapultepec y en 1977, la Escuela se traslada a su ubicación actual, el campus “El Cerillo”, y hasta allá nos fuimos con ellas. Sirvieron todavía muchos años hasta que se construyó la sala de disecciones que se tiene todavía en la actualidad<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En ese año, el Gobierno del Estado donó un terreno, ubicado en el Cerrillo, a la Universidad, para que fuera ocupado por las escuelas de Medicina Veterinaria y Zootecnia y de Agronomía, del Centro de Investigaciones Agropecuarias “Santa Elena”.





A partir de ese año podemos decir que verdaderamente despegó y maduró nuestra facultad, con tierras de cultivo e instalaciones que fueron adaptadas, obtuvimos distintas especies de animales domésticos que enriquecieron el aprendizaje de los alumnos.

Queda aún en el tintero mucho qué contar sobre aquellos inicios de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Sirvan estas líneas para dar un pequeño bosquejo desde mi actividad docente y desde mi trinchera, el aula de Anatomía, de aquellos días que quedarán grabados en la memoria tanto de los noveles docentes como de los alumnos de las primeras generaciones.



# Universidad Autónoma del Estado de México

*“2018, Año del 190 Aniversario de la Universidad Autónoma del  
Estado de México”*